

Mensaje de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al concluir jornada electoral

Santiago, 19 de Noviembre de 2017

Muy buenas noches, amigas y amigos:

Hoy día hemos tenido una gran jornada para la democracia. Nuevamente, desde cada territorio, desde cada sede de votación, desde cada mesa y cada voto, hemos reivindicado nuestra tradición republicana y de convivencia cívica.

La voz de Chile ha sido clara. Aunque no tenemos el cien por ciento todavía de los sufragios, la tendencia ya se mantiene: dos candidatos, cada uno de ellos portador de una visión de país distinta, van a tener que disputar la segunda vuelta, para que nuestros compatriotas determinen cuál de ellos será mandatado para gobernar nuestra patria a partir del próximo mes de marzo.

De modo que hoy se abre ante el país una nueva elección, cuyo resultado está abierto y dependerá de lo que nuestros compatriotas digan el 17 de diciembre.

Y aunque han sido elecciones ejemplares, como muchas otras, ésta ha sido especialmente importante, porque se han hecho realidad cambios que fortalecen nuestra democracia y dan mayor poder a los ciudadanos.

Son las primeras elecciones con un sistema proporcional, que deja atrás el binominal, que permite mayores grados de competencia, que



incorpora de manera más justa a las mujeres, gracias la ley de cuotas, y que da verdadera relevancia al poder definitorio del voto.

También, son las primeras elecciones en las que nuestros compatriotas viviendo en el extranjero han podido votar.

Todas estas condiciones que son hoy una realidad, fueron, hace cuatro años, parte del compromiso que me trajo a mí hasta La Moneda. Un compromiso que hice ante ustedes, para que avanzáramos en derrotar la desigualdad en todas sus formas, y que ha inspirado mi trabajo cada día.

Pero la tarea es ardua y requiere más de un Gobierno para completar y profundizar los cambios. Esa es la oportunidad y la exigencia que hoy tiene Chile.

Por eso quiero, en primer lugar, hablarle a esa mayoría de chilenas y chilenos que hoy han dicho que quieren que el país avance y consolide las transformaciones que harán posible una vida mejor y más justa para todos.

A aquellos que quieren una educación de calidad y sin discriminaciones, que sea un derecho; que quieren una salud oportuna y con buen trato; que quieren una economía potente, pero sustentable; que demandan pensiones dignas; que cada región pueda determinar los caminos de su desarrollo; que quieren que se reconozca y se celebre la diversidad y el respeto; un país donde el dinero no sea la única manera de acceder a las oportunidades y a la dignidad; donde todo niño y niña, sin importar dónde nazca y cuál es su contexto, tenga las mismas oportunidades de desarrollarse y surgir.

Hoy sabemos que Chile quiere seguir avanzando. Eso es lo que demandan los ciudadanos, eso es lo que han dicho las urnas.



Y sabemos que es posible. Pero para eso necesitamos la unidad de todos los que quieren las transformaciones que el progreso de Chile requiere.

Es el momento de la generosidad y la unidad en torno a los verdaderos principios y valores que compartimos, a la historia y los logros que juntos hemos consolidado, a nuestros ideales de futuro.

Por décadas, ha sido el progresismo el que ha permitido a Chile avanzar en lo social, en las libertades, en los derechos, en el respeto y en la modernización y sustentabilidad de nuestro crecimiento.

Siempre hemos sabido convivir en nuestra diversidad; ésta es la hora de construir nuestra unidad en torno a las demandas mayoritarias de los ciudadanos y ciudadanas.

No podemos desoír los anhelos de bienestar y equidad de las familias chilenas.

Y, sobre todo, como Presidenta de todos los chilenos y chilenas, quiero invitarlos a que reivindiquemos el valor del voto y la soberanía de los ciudadanos.

Hoy, cerca de 5 de cada 10 compatriotas no fueron a votar. Necesitamos todas las voces, todas las miradas, para decidir el curso de nuestra patria.

Puede haber diferencias sobre los caminos que hay que tomar para avanzar al desarrollo, pero todos los caminos estarán cortados si nuestra democracia se debilita por falta de participación.

Todos quienes tenemos responsabilidades públicas, debemos demostrar que es posible abrir el camino de la confianza en la política, y para eso tenemos que poner como nuestro único objetivo, el bienestar de las personas y el progreso de nuestra patria.



A eso los invito: a sumarnos con nuevos bríos a esta nueva elección que va a definir el próximo Presidente de Chile.

Y a ministros, subsecretarios, intendentes, gobernadores y seremis, los llamo a concluir esta etapa de Gobierno, cumpliendo los compromisos que hemos asumido. Vamos a trabajar incansablemente hasta el último día del Gobierno.

Nos esperan semanas de intensa actividad en el Congreso, para consolidar las transformaciones en curso. No bajaremos el ritmo bajo ningún punto de vista, y necesitamos que nuestros senadores y diputados sean parte también de ese empeño. El empeño por dejar encaminada una nueva Constitución para Chile; el empeño por asegurar los recursos para seguir ensanchando el camino de la gratuidad, una de las mayores conquistas que nuestra patria ha tenido en las últimas décadas.

El empeño, en fin, por seguir haciendo de Chile un país más justo, más solidario, con más respeto y con más derechos para todas las personas, en cada rincón de nuestra patria.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 19 de Noviembre de 2017. MLS.